

# Reflejos

Revista del Departamento de Estudios Españoles y Latinoamericanos.

Facultad de Humanidades, Universidad Hebrea de Jerusalén

Número 5, Diciembre 1996

Trabajo serio

Néstor Portnoy

pp. 132-134

# Trabajo serio

## Néstor Portnoy

*"Hay muchas teorías, ganancias relativas, acuerdos entre empresas, pero siempre, y repito siempre, lo primordial para nosotros, es el neto de ventas."*

Aarón Fainstein, Gerente General  
(Del último simposio de carniceros de la empresa)

COMO siempre digo, este no es un trabajo sofisticado, pero sí complejo. No se aprende haciendo un curso, ni nada por el estilo. Se aprende haciendo el trabajo mismo. Con el tiempo uno se va dando cuenta de los gajes del oficio. Al principio me intentaban cagar. No era fácil, porque cuando yo entré a la empresa trabajaba con Don Antonio y el viejo era muy ducho. Don Antonio Grimoldi. Treinta y siete años laburó, treinta y siete años y un día le dio en síncope y se cayó frito acá mismo. Ahí fue, porque en ese entonces había una heladera de las de cuarto, que estaba ahí, y don Antonio y yo la acomodábamos de costado. Laburantes serios como éstos ya no se consiguen. Casi nadie ya se acuerda de él. Sólo Víctor, el jefe de depósito, y Ester la cajera, que entre paréntesis se jubiló la semana pasada, que la disfrute, tanto que laburó. Como te decía, al principio me intentaban cagar, me encajaban mercadería, me administraban los espacios. Pero yo le agarré la mano rápido a la cuestión. Uno acá tiene que regentear el departamento. Después todo el laburo negro, el laburo de repositor y el orden en la heladera-depósito. Re-gen-tear. En mi contrato de trabajo dice: "Gerente-encargado del departamento de productos lácteos". Esto hace dieciséis años. Yo hace veinticuatro que trabajo. Los primeros tres junto a Don Antonio. Los cinco siguientes era simplemente

"repositor de lácteos", pero en la práctica ya era encargado. Eso de que no soy el jefe de nadie es una verdad, relativa. El que quiera pensar así que piense, ni me molesta, ni me ofende. El que yo sé que dice así es el subgerente de este supermercado. Entre nos, es un pobre tipo, él no decide nada acá, es el bufón y chupaculos del jefe, que ese ya está en otro nivel. Además que sí soy jefe. Te explico; acá vienen, principalmente cuatro empresas, "La Vasca" que es casi el cuarenta por ciento de las ventas, "Tambo Cooperativas" que tiene un poco menos, un treinta digamos; y las empresas de segundo nivel, "La Quesera" que tendrá un diez o doce por ciento y "Metam" un poquito menos, de acuerdo a la época, ¿me enterás? También hay otros tambos chiquitos que completan el surtido, "Ron", "Sesito", "El Pibe" que son éstos que hacen esos quesitos con bolitas de pimienta tan ricos que a vos te enloquecen. Cada empresa manda un agente de ventas. Junto con los agentes yo hago el pedido diario. Los agentes, y esto hay que convencerse, siempre te quieren cagar. No es que te quieran cagar. Pero los tipos quieren vender, a toda costa. Yo le doy a cada producto el espacio que le corresponde. Y eso ya según el neto de ventas. Mirá, por ejemplo, los yogures frutados "Hamaquita" de Tambo Cooperativas, tienen ahora cinco espacios en la heladera de exposición. ¿Por qué? Porque con la

propaganda en la tele y todo eso la venta subió una barbaridad y "espacio se le da a la mercadería que se vende bien", eso es ley. ¡Yo me fijé en el super del barrio Las Claras, que tengo el dato que tienen un neto de ventas general de un cuarenta por ciento más que el nuestro, y ahí los yogures Hamaquita tienen sólo cuatro espacios! ¡Te das cuenta! ¡Te das cuenta! No es casualidad que mi departamento haga casi un treinta por ciento del neto general de este super, y los lácteos en Las Claras de pedo que pasan el veinte. La diferencia está en el profesionalismo, modestia aparte. Pero estábamos en que yo con los agentes hago el pedido. Al otro día me mandan la mercadería. Primero yo apruebo, firmo el documento donde se señala que mandaron, porque a veces los tipos te mandan de más, te encajan cosas, y yo les borro parte del documento. Después entra la mercadería bajo control del jefe de depósito. Y ahí de nuevo soy jefe. Porque las empresas te mandan repositores. Para los lácteos casi siempre son chicas. Y yo soy el que determina qué espacios ellas deben ordenar, qué poner en cada lugar, porque ellas también quieren afanar espacios. La exhibición del producto en un supermercado, es como la acción de la bolsa; si exhibís más, vendés más; y las minas éstas la pelean, la discuten porque reciben comisiones, no como los agentes, pero comisiones al fin.

Conmigo ya no se meten porque saben que soy medio loco. Están también las que tienen muchos negocios que acomodar, como la repositora de "Metam", y es chapucera en el trabajo. Pero yo la tengo cortita. Los yogures con fecha más antigua van arriba y los más nuevos, y por lo tanto lejanos, abajo. Que no venga y me tire así nomás la mercadería y se las pique. Los clientes también te arman kilombo. Hay una vieja, una toda pituca, que siempre viene con un bleizer y un pañuelo alrededor del cuello, la otra vez la pesqué sacando yogures de abajo. No solamente que la muy hija de puta se lleva las fechas más lejanas, sino que al sacar lo que hay abajo tira todo lo que hay arriba. Y yo le canté las cuatro frescas. Y se armó ese día que estaba el subgerente y me dijo que quién



carajo me creía yo para tratar así a "la señora cliente". No sabés la que se armó. Después al final se tranquilizó la cuestión con el gerente, que es un tipo bien. Me dieron dos días de suspensión y me tuve que comprometer que nunca más le iba a faltar el respeto a un cliente. Parece duro, pero el gerente me despidió con una palmada en la espalda y una guiñadita de ojo. El tipo me estaba insinuando que el que tenía razón era yo, pero que de alguna manera le tenía que tapar la boca al muy imbécil (del subgerente). Además le hizo que me pidiera disculpas por la manera en que se expresó, que mierda se creía, que se la iba a llevar toda gratis.

En las empresas chicas hay tipos que vienen el mismo día con el camión, te hacen el pedido en el momento, te bajan la mercadería y te la acomodan. Ese es el caso del pibe de "Sesito", una maravilla

de pibe, el único en años al que dejo hacer el pedido solo, cosa que pone nervioso al jefe de depósito, porque él siempre me reclama que todos los documentos que entran estén firmados, y yo al pibe de Sesito le doy piedra libre sin firma. Otro caso especial es el de "Quesos Bardo". Es simplemente una persona-empresa. Don Juan Bardo. Su familia hace el mismo tipo de queso desde hace muchos años. El sale con la camioneta y puntualmente todos los días tres y dieciocho de cada mes me trae cinco hormas, si es en verano, y siete si es en invierno. La primera que se abre él la corta y la pone en su espacio de la heladera. El resto me lo deja en la heladera-depósito y yo lo voy reponiendo de acuerdo a la necesidad. Años de amistad profesional nos unen con don Bardo. Todos lo respetan, incluso el jefe de depósito, un animal que le grita a cualquiera. ¡La otra vez vinieron de los salones de fiesta de acá arriba y se llevaron todos los quesos bardo! ¡Era día nueve! En seguida llamé por teléfono a los Bardo y en menos de dos horas apareció uno de los purretes con la bicicleta. Me trajo cuatro quesos, y me dijo que si necesitaba más que llame, que no había problema. Eso es servicio. Ojalá todos laburaran así. Porque... mirá, la verdad de la milanesa que el super ahora está más... o menos bien administrado. No es mal tipo el gerente. No tiene el profesionalismo de uno, que lo adquirís solamente con tantos años de trabajo. Pero por lo menos deja hacer. El que estaba antes era una bestia. Y encima la basura del subgerente le daba manija. Una vez vino a las tres de la tarde y me dijo que me fuera. Que él no quería que hagamos horas extras. Yo le dije que hacía falta, que la heladera de exposición estaba vacía. El me dijo que él se ocuparía, y ahí empezó un desbole porque a mí, mi departamento no me lo toca nadie. Después me gritó que si el departamento lácteo estuviese bien administrado no habría hecho falta desperdicio de horas del presupuesto general del super. Esa fue por debajo del cinturón. Porque un par de semanas antes se había armado una discusión por los espacios en la heladera-vitrina, yo eché a todas las repositoras y a los agentes y me quedé desde la mañana hasta la noche acomodando la mercadería de todas las empresas. Yo le contesté, entonces, al gerente, ¡porque si bien se desperdiciaron horas el neto de ventas subió! Subió, ¡ite lo juro! Porque nadie, nadie, va a acomodar la heladera como yo. Te aclaro que las horas de las repositoras las pagan sus respectivas empresas, ¿entendés? Se armó la gorda, entonces, porque hubo después un boicot de las empresas que no nos mandaban agentes, repositoras ni mercadería. Al final el gerente habló y todo volvió a la normalidad. Me dieron una se-

mana de suspensión y casi me echan. Cuando volví era todo un despelote, yo sabía.

Pero aquella vez me desquité. Cuando volví hice todos los pedidos como corresponde. Y no les permití tocar la mercadería a las repositoras. Durante tres meses yo llegaba a las seis y media al trabajo y empezaba la reposición. A las siete marcaba tarjeta de entrada y a las tres marcaba la salida. Ocho horas como corresponde. Pero me quedaba trabajando hasta las once de la noche, hora en que el super cierra. Y por supuesto que el neto de ventas subió. El gerente dijo que no le importaba, mientras todo estuviera en su lugar, y eso que las basuras de los agentes se quejaron, porque ellos prefieren que las repositoras de las empresas acomoden, a la espera de que yo me descuide y se roben espacios entre ellas. Aquella vez yo les demostré que conmigo no se jugaba. Aunque la bazofia afirmaba que las ventas subieron por la época, eran las fiestas, y no porque el que reponía todo como corresponde era yo.

Es una lástima que no todas las empresas laburen como "Sesito" o como "Quesos Bardo". Porque al fin y al cabo los que se joden son ellos mismos. Si un agente me manda mercadería de más, y yo por apuro o lo que sea no me doy cuenta y le autorizo la entrada, porque cuando después se le pase la fecha ya sea yogur, leche cultivada, frutados o leche común, nomás, nosotros se lo devolvemos, todo lo que se pudre acá es pérdida de las empresas, no del super. Y yo hago las devoluciones todos los días, para que no se me arme lío en el depósito. Porque como yo trabajo con surtido al máximo, tengo mucha mercadería en la heladera y cualquier cosa de más me arma lío. Yo no trabajo como el de Las Claras o el super de Chiche que tienen la heladera depósito vacía porque no tienen variedad de mercadería.

Ayer el mierda del subgerente me vino a hablar. No sé como no tiene vergüenza. Me dijo que "Es una lástima que nos sigamos tratando a cara de perro, tantos años trabajando juntos". Además que a partir de la semana siguiente "él va a ser el nuevo gerente, ya que al señor gerente lo trasladan, lo ascienden". Y encima me quiso presentar a no sé qué conocida de su familia, "una señora muy bien", porque para mí "la soledad no es buena consejera". Me vino a rebajar, encima a fanfarronear de que lo ascendieron. Así va andar el super, con un tipo así. Le dije que mi trabajo yo lo iba a seguir haciendo igual, y que por mí no se preocupe, que yo me arreglo bien. Y punto, qué carajo se cree el muy imbécil. Y encima me hizo poner más nervioso todavía, porque me hizo perder el tiempo al divino botón y el camión de "Metam", por segundo día consecutivo, se fue sin llevarse las devoluciones, podés creer.